



## El drama de los combatientes extranjeros reclutados por Rusia para pelear en Ucrania

**Un informe** publicado a fines de abril por la organización de Derechos Humanos ucraniana Truth Hounds reveló que el número de combatientes extranjeros aumentó en más de un 30% entre septiembre de 2025 y febrero de 2026.



► Militares del Ejército ruso conducen un tanque en una calle de Donetsk.

**Cristina Cifuentes**

El peruano Freddy Gómez viajó hasta Moscú el 28 de febrero pasado, donde conoció a un colombiano que le propuso trabajar en el país. Su experiencia laboral en un servicio técnico de aparatos electrónicos podría ser útil para trabajar en seguridad, nada menos que en el Kremlin. Ilusionado por su trabajo, al día siguiente fue a una fiesta en la que lo drogaron y al despertar comenzó su pesadilla. “Me llevaron en un vehículo. Eso no era el gobierno, creo que era la mafia. Vi el contrato y todo estaba en ruso. No lo firmé. Y cuando salí de allí, me hicieron subir a un autobús. Me resistí y empezaron a empujarme, a golpearme”, cuenta en un video divulgado en YouTube por el programa Vikna-Novyny.

Tras varios intentos de escapar, Gómez terminó en el frente en Ucrania donde tenía la misión de hacer relevo en una trinchera. “Entro para que otro pueda salir. Tomo el puesto de guardia y recibo el fuego. Solo los drones. Y estaba solo. Solo recuerdo cuando los drones me alcanzaron, estaba inconsciente. No recordaba bien mi nombre, solo recordaba a mi familia, mi casa. Y había mucha muerte. Cadáveres detrás de mí. El casco me salvó, y simplemente me quité todo para ser más rápido. Solo agarré un abrigo y tomé una decisión de vida: ‘o salgo de aquí o me refugio’. Me trato de alejar de la guerra lo más que pueda para refugiarme. Entonces al entrar, encontré soldados ucranianos”, añade.

Historias como las de este limeño de 41 se repiten, tanto entre cubanos, como nepalíes y de otras nacionalidades. Se trata de extranjeros que han sido llevados hasta el frente de batalla con Ucrania de manera voluntaria como mercenarios, aunque existe un número creciente de quienes son atraídos por la promesa de poder obtener trabajos civiles comunes y, sin embargo, se ven obligados a unirse a las fuerzas rusas en combate.

En un informe publicado a fines de abril por la organización de Derechos Humanos ucraniana Truth Hounds se señaló que el número de combatientes extranjeros aumentó en más de un 30% entre septiembre de 2025 y febrero de 2026. Al tiempo que la inteligencia ucraniana ha detectado planes para reclutar a otros 18.500 extranjeros para finales de 2026. Así, se estima que se han unido a la Real Fuerza Aérea más de 10.000 reclutas de Asia Central, aproximadamente 1.800 del sur de Asia, entre 1.700 y 4.000 de África, y entre 1.000 y 8.000 de América Latina, aunque se cree que es probable que las cifras reales sean mucho mayores.

En conversación con La Tercera, Denys Sultanhalliev, investigador senior de Truth Hounds, explicó que la situación actual sobre la procedencia de los soldados es muy dinámica, porque en estos cuatro años de guerra se han registrado diferentes países

dominantes. Por ejemplo, señaló que en las entrevistas que hicieron en agosto pasado los países de origen más comunes eran Nepal y Sri Lanka.

“Lo que debemos considerar es que actualmente Asia Central tiene los números más altos. Tayikistán, Uzbekistán, Kazajistán, probablemente un poco menos, pero también está relacionado con el acceso mucho más fácil al reclutamiento a esas personas, porque hay miles de trabajadores migrantes de Tayikistán y Uzbekistán en Rusia. Así que la mayoría de ellos han sido reclutados dentro de Rusia junto con ciudadanos rusos”, comentó.

Eso fue lo que le ocurrió al argentino Gianni Dante Bettiga, quien viajó en febrero de 2025 hasta Ekaterinburgo para aprender ruso y conocer una cultura que siempre lo había fascinado. Mediante unos estudiantes brasileños se inscribió en una empresa privada que le iba a ofrecer trabajo administrativo en el Ejército ruso, un ingreso mensual y un permiso de residencia. Fue así como terminó en Donetsk, un territorio en el este de Ucrania, que en parte se encuentra ocupado por Rusia.

### Formas de reclutamiento

Sultanhaliev señaló que existen diversas formas de reclutamiento, porque depende de quién es el intermediario y quién es el agente del reclutamiento. Por ejemplo, en muchos de los casos que ellos estudiaron, sus entrevistados no podían reconocer quién era la persona que los reclutó, no sabían si eran representantes gubernamentales o una empresa privada. “Algunos de nuestros entrevistados nos dijeron que, por ejemplo, en África, Sierra Leona o Kenia, había reclutadores africanos, así que no eran ciudadanos rusos. Eran reclutadores privados africanos locales, pero que tenían, por ejemplo, relaciones especiales con la embajada rusa, por lo que podían hacer el proceso de visado mucho más rápido de lo habitual. Así que también es uno de los esquemas más populares para reclutar”, indicó.

“Dentro de Rusia también hay reclutamiento gubernamental a los extranjeros y normalmente es el mismo sistema de reclutamiento que existe para los ciudadanos rusos. Y, por ejemplo, de nuestras 16 entrevistas, tuvimos tres personas, no tan pocas personas, que vinieron simplemente a través de este sistema gubernamental de reclutamiento, vinieron a estos centros de reclutamiento, diciendo: ‘quiero servir, he oído que tienen buenos salarios y demás’”, añadió.

En todo África han surgido numerosas empresas fraudulentas dedicadas a reclutar a estos hombres. Estas compañías suelen presentarse como agencias de viajes o de colocación laboral y se anuncian en WhatsApp o Telegram.

El ministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergey Lavrov, reconoció en marzo que había extranjeros participando en lo que Moscú denomina su operación militar



► El cubano Raibel Palacio envió esta foto a su esposa mientras prestaba servicio en el Ejército ruso en Ucrania.

especial en Ucrania, pero afirmó que el gobierno no contrata ni recluta personas para luchar contra su voluntad. “Los voluntarios llegan allí cumpliendo plenamente con la legislación rusa”, declaró en Moscú durante una conferencia de prensa. Al preguntársele si algún africano había ido a Rusia con la promesa de un trabajo civil y luego se había visto obligado a prestar servicio militar, el portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, declaró a The Times la semana pasada: “No tenemos conocimiento de ningún caso de este tipo”.

Sultanhaliev sostuvo que hay diferentes tipos de pago. Existe una asignación mensual que es más o menos estable y que en la actualidad ronda los 2.000 dólares, pero cambia constantemente. Hay una bonificación especial que reciben después de firmar el contrato y el monto de este pago depende de la región y la ciudad donde se firmó el contrato, porque Rusia como federación está bastante descentralizada.

El investigador señaló que el enfoque ruso de la guerra contra Ucrania es uno de los factores que explican la participación de extranjeros. “Los rusos tienen pérdidas realmente grandes, pero eso es parte de las tácticas, a pesar de que pueda sonar absurdo. El enfoque principal y la razón de parte de su éxito territorial es que hacen una presión constante en toda la línea del frente, que es de miles de kilómetros. Y esta presión constante la hacen generalmente pequeños grupos que intentan infiltrarse profundamente en el territorio controlado por las Fuerzas Armadas ucranianas”.

“Entonces, por supuesto, estas tácticas, este enfoque, cuestan muchos infantes,

pero al mismo tiempo, otra cosa es la intención y la voluntad política para evitar la movilización en Rusia. Porque solo hubo una oleada de movilización parcial en septiembre de 2022. Pero la preocupación rusa con la movilización es que no es popular. Y, como saben, la mayoría de los rusos son bastante neutrales respecto a la guerra y no participan en ningún activismo o resistencia antibélica”, indicó.

El abogado de Truth Hounds, Andrii Latsyba, explicó la difícil situación legal en la que se encuentran los combatientes extranjeros, porque en ese ámbito se superponen tres regímenes de derecho internacional: el derecho internacional humanitario, el derecho de los derechos humanos y el derecho penal internacional transnacional. “La definición actual del derecho internacional de los mercenarios es tan estricta que tiene seis criterios acumulativos, que básicamente es bastante difícil de cumplir. Básicamente, lo que Rusia está haciendo es reclutar a esas personas en las Fuerzas Armadas rusas y obligarlas a firmar un contrato con el Ministerio de Defensa ruso, lo que también las excluye de la calificación de mercenarios en nuestro informe”.

“Estamos intentando abrir el debate sobre, por ejemplo, si realmente podemos considerar a esas personas como parte integral del Ejército, por ejemplo, cuando se ven obligadas a firmar esos contratos, cuando no entienden el idioma, pero no pueden estar bajo el mando directo del Ejército ruso. Firman contratos que no entienden, porque no entienden el idioma. Y,

por lo general, no se proporciona traducción. Pero la opinión generalizada es que no se les puede considerar mercenarios”, añadió.

En el caso del peruano Freddy Gómez terminó en Ucrania y, por lo tanto, es considerado prisionero de guerra. “Ucrania los trata por igual como prisioneros de guerra simplemente porque firmaron el contrato con el Ministerio de Defensa ruso. Entonces Ucrania no procesa a esas personas como mercenarios. Todos los prisioneros de guerra están protegidos bajo el estatus, por lo que no pueden ser procesados por el mero hecho de su participación activa en el conflicto. Si la persona es calificada como mercenaria, como esta persona, podría ser procesada por actividades mercenarias”, indicó Latsyba en entrevista con La Tercera.

Latsyba dijo que a menudo los combatientes extranjeros forman parte de los intercambios, pero Rusia suele preferir solicitar la repatriación de ciudadanos rusos, no de extranjeros. “Como Rusia es el país del que dependen en el conflicto, porque eran miembros de las Fuerzas Armadas rusas, podrían ser intercambiados. También hay diferentes debates sobre cuál es el nivel de consentimiento de la persona, porque probablemente si la persona se niega a regresar a Rusia y puede demostrar que existen problemas graves, por ejemplo, que pueden ser peligrosos para la persona, ya sea para su vida o su salud o todo eso, probablemente esta persona no sería repatriada a Rusia. Pero entonces la cuestión es adónde será repatriada esta persona”, concluyó. ●